

ESTUDIO DE LA POBREZA Y DESEMPLEO EN LAS ZONAS METROPOLITANAS DEL SUR SURESTE MEXICANO: UNA REVISIÓN DOCUMENTAL

Mtra. Nayely Aguilar Zurita¹

Dr. German Martínez Prats²

Dra. Aida Beatriz Armenta Ramírez³

RESUMEN

El desarrollo económico y la urbanización están orgánicamente vinculados, es por ello que las ciudades son espacios que concentran la mayor parte de la actividad económica, lo que a su vez representan grandes aglomeraciones demográficas (Garza & Schteingart 2010, 33). Se estima que para el 2030 el 81% de la población mexicana estará establecida en ellas, dado el continuo flujo migratorio del campo a la ciudad (CONEVAL, 2012). El presente avance de investigación, tiene por objetivo conocer los niveles de pobreza y desempleo en las zonas metropolitanas del sur sureste de México 2010-2015. En la región sur sureste existen 17 zonas metropolitanas, de acuerdo al sistema urbano Nacional, siendo Puebla, Mérida y Veracruz de mayor importancia en cuanto a su población. Tomando como base la investigación de García y Sánchez (2012) las ciudades con menores tasas de desempleo son aquellas con alto grado de especialización como lo son las zonas turísticas y petroleras, siendo: Acapulco, Cancún, Campeche y Mérida con las menores tasas. Alberto Díaz (2006) menciona que la pobreza urbana se relacionaba con las fallas en la cobertura de servicios públicos, siendo la Zona Metropolitana de Poza Rica y Acapulco las peor calificadas en términos de bienestar, en tanto que las mejores en calidad de los espacios de vivienda (CCEV), son Cancún, Veracruz, Mérida y Villahermosa. Se requieren programas de desarrollo económico, para la conformación de

¹ Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, nayely.aguilar@ujat.mx

² Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, german.martinez@ujat.mx

³ Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, aida.armenta@ujat.mx

mercados de trabajo con precios competitivos. Además, se deben de estudiar las ventajas comparativas de cada ciudad, con la intención de mitigar las desigualdades entre las ciudades.

Palabras clave: Pobreza, desempleo, zonas metropolitanas.

1. Introducción.

México en pleno siglo XXI es una nación altamente urbanizada. De acuerdo al catálogo del Sistema Urbano Nacional se encuentra integrada por 384 ciudades caracterizadas por su alta concentración demográfica, de las cuales 57 zonas metropolitanas absorben el 83% de la población urbana nacional (Garza & Schteingart 2010, 32).

El desarrollo económico y la urbanización están orgánicamente vinculados, ya que son dos procesos inseparables que caracterizan la estructura de la sociedad, es por ello que las ciudades son espacios que concentran la mayor parte de la actividad económica, lo que a su vez representan grandes aglomeraciones demográficas (Garza & Schteingart 2010, 33).

De acuerdo a este enfoque Jaime Sobrino en (Garza & Schteingart 2010, 136) menciona que la actividad económica presenta un triple proceso de concentración: a) pocas unidades productivas b) alta concentración sectorial y c) concentración espacial, que se explica por la consecución de altas economías de aglomeración.

También la ciudad debe entenderse, como la combinación de dos hechos: i) como fuerza productiva, es decir la producción, acumulación y concentración de un medio construido para las actividades humanas, y el desarrollo de las funciones de producción, distribución, intercambio y consumo, y ii) como sede de la cristalización y evolución de las relaciones

sociales, o espacio socialmente construido, que se expresan en términos de innovación, creatividad, desigualdad e inequidad (Lezama, 2013).

En México 57 ciudades de más de 100 000 habitantes absorben 56% de la población total del país. Se estima que el 76% del Producto Interno Bruto se genera en dichas ciudades (ONU-Habitat, 2011). Sin embargo, de acuerdo a Medina y Veloz (2012) dichas metrópolis económicas, concentran grandes cinturones de miseria (40% de la población) en las periferias de las mismas. En su interior, las ciudades presentan grandes contrastes sociales entre los grupos pertenecientes a las élites económicas, la clase media y los grandes contingentes de pobres.

Las heterogeneidades entre estas ciudades en términos de su estructura económica y social son muy marcadas. La calidad de vida en algunas de ellas es semejante a las que gozan los habitantes de urbes en países desarrollados, mientras que en otras la segregación social suele ser aguda.

El estudio de la pobreza se puede identificar de acuerdo al lugar de residencia, identificándose dos grandes grupos, los pobres rurales y los pobres urbanos. El impacto de la pobreza en los espacios rural y urbano es de distinta cualidad, así como los efectos de esta sobre la población habitante. La diferencia de la pobreza entre estos dos espacios se debe, en primer lugar a los procesos de acumulación originaria del capital, a los procesos históricos de desarrollo y a la ubicación geográfica que ha influido en la provisión y acceso de la infraestructura educativa, médica y de comunicaciones (CONEVAL, 2010).

Para las zonas urbanas, la pobreza puede ser considerada como un problema debido a su mayor manifestación en algunas ciudades o en algunas áreas al interior de ella. (CONEVAL,

2010). Por tanto, este problema se vincula con el desarrollo económico porque las ciudades concentran las diversas condiciones que hacen posible el desempeño de los sectores relevantes de la economía (Rodríguez, 2012), lo que a su vez lo lleva al desarrollo del empleo formal e informal y aspectos geoespaciales tales como: cinturones de miseria, espacios públicos, zonas delictivas, movilidad urbana, etc.

El mercado de trabajo es el más importante de los mercados urbanos, ya que éste determina si las personas acceden o no a un puesto de trabajo, además de establecer el nivel salarial (Hirsch, 1973). En el estudio del mercado urbano de trabajo se ve a las personas no sólo como factores de la producción, sino también como residentes que consumen, votan, contaminan y tienen problemas con sus vecinos y con la ley. En el mercado urbano de trabajo se interrelacionan variables demográficas, desde el punto de vista de la oferta ocupacional, así como económicas, derivadas de la estructura productiva local. La demanda ocupacional es una demanda derivada de la producción de bienes y servicios.

La pobreza o pobreza por ingreso, está estrechamente relacionada con la inserción de la población al mercado de trabajo. Desde el punto de vista de la teoría económica, una economía con un modelo de competencia perfecta se caracteriza por contener equilibrio entre oferta de trabajadores y demanda por trabajadores. Este nivel de equilibrio se alcanza a un cierto nivel de salario y todas las personas en edad de trabajar e interesadas en ello acceden a un puesto de trabajo (Hoffman & Averett, 2010). Sin embargo, el desempleo es una enfermedad endémica en prácticamente todas las naciones del planeta, un fenómeno en las ciudades, al tiempo que la tasa de desempleo se ha considerado tradicionalmente como medida del comportamiento de las economías nacionales, regionales o locales.

El presente avance de investigación tiene como finalidad hacer una investigación de tipo descriptiva y exploratoria para conocer los rasgos socioeconómicos de las zonas metropolitanas de la Región Sur Sureste, que inciden en los niveles de pobreza y desempleo⁴ de México, por lo que, en este primer avance⁵, se revisaran investigaciones relacionadas con el tema de pobreza y desempleo en las ciudades de México. El estudio posee un enfoque cualitativo y cuantitativo, basándose en fuentes secundarias de información, a través de la consulta de bases de datos de instituciones oficiales como ONU, INEGI, CONAPO, CONEVAL, Sistema Urbano Nacional. Debido a que es posible entender la pobreza, a través de la inserción al mercado laboral para la obtención de ingresos, y también a través de la calidad de los servicios públicos, los criterios utilizados en la investigación para la medición de la pobreza son aquellos que tienen que ver con el Ingreso per cápita, rezago educativo, calidad y espacio de vivienda y acceso a los servicios básicos de vivienda.

2. Antecedentes del problema

El proceso de acelerada urbanización que inició en la década de los cuarenta del siglo pasado, cuando el porcentaje de población que vivía en localidades urbanas (2, 500 habitantes o más) era de 43 por ciento, se incrementó en 1970 hasta 58.7 por ciento, ésta fue la etapa de mayor crecimiento urbano observado hasta 1980; al inicio de esta década, a pesar del auge económico, con tasas de crecimiento del PIB (Producto Interno Bruto) de 6%, la mayoría de la población rural quedó marginada. Posteriormente como consecuencia de la crisis económica, los organismos internacionales (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial) plantearon una disminución del gasto destinado a beneficiar a las ciudades y promovieron la implementación de políticas sociales de corte neoliberal, concentradas en la pobreza extrema

⁴ La región sur sureste de México se conforma por los estados de: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Veracruz, Tabasco y Yucatán, en donde, existen 17 zonas metropolitanas, de acuerdo al catálogo del sistema urbano nacional.

⁵ De acuerdo al cronograma de actividades de la investigación, se estiman entregar 2 productos con avances de la investigación, previos a la presentación de resultados.

rural. Con ello, algunos beneficios que recibían los pobres urbanos fueron eliminados. (Garza & Schteingart 2010, 214)

De esta forma, se instituye el modelo neoliberal, que pugna por un retiro casi total de la participación del Estado en la economía (modelo Keynesiano), de acuerdo con la premisa de el “libre” juego del mercado. Donde se argumenta que otorgar subsidios distorsiona los mecanismos del mercado y que los beneficios de los subsidios no logran llegar a los más pobres, sino a las clases media y alta. Según esta perspectiva, el Estado sólo debe ayudar a los pobres extremos a mejorar su nivel de vida en términos de educación, salud y nutrición para que, una vez logrado dicho propósito, puedan participar en el mercado.

De acuerdo a Damián (en Garza & Schteingart 2010, 215) la crisis de los ochenta y la serie de ajustes estructurales elevaron la pobreza urbana más rápidamente que la rural debido a que la población de las ciudades depende en mayor grado del ingreso por trabajo. Con la aplicación de controles salariales como mecanismo para frenar la inflación, los trabajadores vieron su ingreso real fuertemente mermado. Además, la mayor pérdida de empleos ocurrió en las ciudades y amplios sectores de su población, que habían alcanzado mínimos aceptables de satisfacción de sus necesidades básicas, se unieron a las filas de los pobres urbanos.

3. Planteamiento del problema

En México, las cifras más recientes indican que 77.8 por ciento de la población en México vive en localidades urbanas. Se estima que para el 2030 el 81% de la población mexicana estará establecida en ellas, dado el continuo flujo migratorio del campo a la ciudad (INEGI, 2010).

La tasa de desempleo urbano en México en el 2013 fue de 6.42%, tasa significativamente superior con respecto al año anterior que fue de 5.87%. Por otra parte, las personas ocupadas

en el sector informal se incrementaron en 29.5%, lo cual denota una creciente necesidad de absorción de empleo en las principales urbes mexicanas (INEGI, 2010). La falta de empleos formales en las grandes ciudades trae consigo el fenómeno de la pobreza, lo que actualmente representa el 11.4% de los hogares urbanos viven en pobreza extrema, mientras que el 32.7% se encuentra en la pobreza moderada, esto es, que aunque en el caso de la pobreza rural donde gran parte de la población se encuentra en pobreza extrema, en las zonas urbanas el porcentaje ubicado en la pobreza extrema es altamente desigual frente de capas de la sociedad con altos ingresos económicos generando grandes cinturones de miseria, marginación social, delincuencia y espacios públicos en deterioro.

Es así como se muestra, un panorama de la realidad y las perspectivas de crecimiento del medio urbano, de la pobreza urbana y su estrecha relación con el desempleo.

4. Preguntas de Investigación.

- 1.- ¿Cuáles son los rasgos socioeconómicos de las ZM de la RSS que se asocian con la pobreza y el desempleo en las mismas?
- 2.- Las ciudades que presentan un alto grado de especialización ¿Son ciudades con mayor o menor de grado de pobreza y desempleo?
- 3.- ¿Las ciudades con alta concentración demográfica, identifican mayores niveles de desempleo?

5. Justificación

La pobreza urbana se ha incrementado de forma acelerada. Según estimaciones de la ONU, la población mundial registró más de 7,052 millones de personas para el año 2012, de las cuales el 75 por ciento vivía en localidades urbanas (ONU, 2013). Lo cual implica un gran reto para los gobiernos locales, ya que la concentración de población en zonas urbanas se traduce en mayor

presión sobre los recursos como agua, electricidad, vivienda, servicios de salud, educación y empleo. El aumento que ha experimentado la población en zonas urbanas también ha representado un incremento de personas en situación de pobreza, lo cual ha despertado el interés de los gobiernos, investigadores y académicos (ONU, 2013).

En México en el año 2012⁶ la medición de pobreza se realizó con base en una población estimada de 117.3 millones de personas y, de acuerdo con los resultados obtenidos, el número de personas en pobreza fue de 53.3 millones (45.5 por ciento). De este total, 41.8 millones correspondían a las personas en pobreza moderada y 11.5 millones a personas en pobreza extrema. En lo que respecta, la pobreza en las localidades urbanas afectaba a 36.6 millones de personas. Esta situación implicó que del total de pobres en el país (53.3 millones), poco más de dos terceras partes se localizan en zonas urbanas (CONEVAL, 2013).

6. La pobreza

Uno de los asuntos sociales más apremiantes y complejos para la humanidad, es la de intentar resolver la pobreza, especialmente para los países de economías emergentes o en desarrollo. Lo complicado está, en que el tema tiene que ver con la concepción misma del sistema capitalista, en donde fenómenos históricos de desigualdad, mercado, salarios etc. son inherentes al mismo.

Se dice que una persona es pobre cuando no tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos (derechos sociales) y si sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades básicas (CONEVAL, 2010).

⁶ Las estimaciones de pobreza 2012 se calcularon a partir de las bases de datos del MCS-ENIGH 2012. Debido a que el INEGI ajustó los factores de expansión de la encuesta de 2008 y 2010 a las proyecciones de población vigentes, elaboradas por el Consejo Nacional de Población (CONAPO), dadas a conocer en diciembre de 2012 y actualizadas en abril de 2013 (CONEVAL, 2013)

Amartya Sen (1992) Premio Nobel de Economía menciona el concepto de pobreza, a partir de las capacidades, es decir lo que la gente puede hacer, definiendo la pobreza como la ausencia de capacidades básicas que le permiten a cualquier individuo insertarse en la sociedad, a través del ejercicio de su voluntad. Es decir, la pobreza no es cuestión de escaso bienestar, sino de incapacidad de conseguir bienestar precisamente debido a la falta de medios.

Cabe destacar que el concepto de pobreza se puede comparar con el de desigualdad, sin embargo, como lo señala Sen (1981, 313) analizar la pobreza como un problema de desigualdad o viceversa, no le haría justicia a ninguno de los dos conceptos. Desde luego que, las dos acepciones están relacionadas, pero no son iguales, debido a que en una región puede existir menor desigualdad porque en ella todos sus habitantes son pobres.

Otro concepto que se utiliza como un sinónimo de pobreza es el concepto de marginación, la cual se caracteriza por aquellos grupos que han quedado al margen de los beneficios del desarrollo nacional y de los beneficios de la riqueza generada, pero no necesariamente al margen de la generación de esa riqueza, ni mucho menos de las condiciones que la hacen posible (COPLAMAR, 1982: 22).

Si bien la discusión del concepto de pobreza se puede entender como falta de capacidades o la falta de ingresos, es importante reconocer la concepción de pobreza relativa y pobreza absoluta, en donde la relativa se refiere a que las personas tendrían que percibir su propio bienestar en función del bienestar de los demás. Según este criterio la pobreza de una persona dependerá de cuanto tenga su grupo social de comparación, y no tener tanto como él implica una condición de pobreza relativa (Robles, 2008). En cambio, el enfoque absoluto sostiene que las necesidades son independientes de la riqueza de los demás y no satisfacerlas revela una condición de pobreza en cualquier contexto o grupo social.

Amartya Sen, sostiene que hay un núcleo irreductible de privación absoluta en nuestra idea de pobreza, que traduce manifestaciones de muerte por hambre, desnutrición y penuria visible en un diagnóstico de pobreza sin tener que indagar primero el panorama relativo. Por lo tanto, el enfoque de privación relativa complementa y no suplanta el análisis de pobreza en términos de privación absoluta (Sen, 1981b:17).

De acuerdo a estos dos enfoques, es posible entender que el enfoque absoluto puntualiza la satisfacción de las necesidades básicas de todo ser humano perteneciente a cualquier grupo social, mientras que el relativo analiza la manera en cómo se satisfacen estas necesidades que dependen de las características culturales, temporales y sociales de la población de referencia (Robles, 2008).

Dentro del estudio de la pobreza, es necesario identificar a los grupos poblacionales que se encuentran en dicho escenario, ya que la pobreza se puede presentar de maneras distintas. Es por esa razón, que es necesario conocer las características de cada grupo para el combate a la misma.

La pobreza es un fenómeno que afecta tanto a las poblaciones urbanas como a las rurales, pero que poseen características diferentes. En primer lugar, se originan por procesos distintos pero que se encuentran relacionados por el funcionamiento del mismo sistema. No es lo mismo la causa de la pobreza en una familia urbana, que habita en una colonia marginada, en donde el principal proveedor de ingresos se encuentra desempleado, debido a una recesión económica, que la causa de la pobreza de una familia rural que depende de una pequeña parcela de tierra y que enfrenta una mala cosecha (Robles, 2008).

La mayor parte de la población en condiciones de pobreza se encuentra en las zonas urbanas, sin embargo, esta situación de pobreza se caracteriza por ser de menor escala que la rural identificada esta como pobreza extrema. Mientras que la pobreza extrema se encuentra en su mayoría con zonas rurales, aunque el número de pobres sea menor con relación a las zonas urbanas, iniciándose un fenómeno de urbanización de la pobreza. Es decir, en las zonas rurales hay menos pobres pero que son más pobres en comparación con la pobreza de las zonas urbanas y en las zonas urbanas existen más pobres pero que son menos pobres comparados con la pobreza rural.

En México se ha adoptado el criterio de considerar como empleada a aquella población que ha desempeñado cualquier ocupación al menos una hora en la semana anterior a los levantamientos de información. Así mismo, se define como desempleadas a aquellas personas que no han trabajado, ni siquiera una hora en la semana de referencia, pero que, además, han buscado activamente empleo sin encontrarlo.

Estos criterios expanden la posibilidad de ser considerado como ocupado y, por consiguiente, reducen la de ser registrado como desocupado, pero se trata de una recomendación de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) también adoptada en muchos otros países. Además de lo anterior, otros criterios seguidos en las definiciones mexicanas de empleo y desempleo han causado controversia a lo largo del tiempo.

La pobreza o pobreza por ingreso, está estrechamente relacionada con la inserción de la población al mercado de trabajo. Desde el punto de vista de la teoría económica, una economía con un modelo de competencia perfecta se caracteriza por contener equilibrio entre oferta de trabajadores y demanda por trabajadores. Este nivel de equilibrio se alcanza a un cierto nivel de salario y todas las personas en edad de trabajar e interesadas en ello acceden a un puesto de

trabajo (Hoffman y Averett, 2010). Sin embargo, el desempleo es una enfermedad endémica en prácticamente todas las naciones del planeta, un fenómeno en las ciudades, al tiempo que la tasa de desempleo se ha considerado tradicionalmente como medida del comportamiento de las economías nacionales, regionales o locales. En los países desarrollados, la tasa de desempleo en los últimos años ha rondado por el orden del 8 al 20 por ciento.

Jaime Sobrino en (Garza & Schteingart 2010) menciona que la expresión territorial de la pobreza urbana se manifiesta en las ciudades y en el conjunto de municipios que conforman las áreas o zonas metropolitanas. Se puede hablar de la pobreza en la ciudad, pero también de la pobreza de la ciudad. La primera es reflejo de la evolución de la sociedad; la segunda de la economía de la ciudad, la actuación de sus agentes sociales y las acciones del gobierno local.

De acuerdo a la CONEVAL (2012) entre 2010 y 2012, en las zonas urbanas el número de pobres pasó de 35.6 a 36.6 millones y los pobres extremos de 5.9 a 5.7 millones. No obstante, en el ámbito rural hubo una disminución en los niveles de pobreza, en el primer caso implicó pasar de 17.2 a 16.7 millones de personas en y, en el segundo una reducción de la pobreza extrema de 7 a 5.8 millones de personas.

Si se analiza la información por tamaño de localidad se observa que en 2012, de los 36.6 millones de pobres urbanos, la mitad (18.8 millones) vivían en una localidad de cien mil habitantes o más; 8.1 millones habitaban en una localidad de entre quince mil y 99 mil habitantes, y 10.5 millones en una localidad entre 2,500 y 14,999 habitantes. Lo anterior refleja que una tercera parte de la población pobre del país residía en las grandes ciudades.

En 2012 la población vulnerable por carencias sociales que reside en localidades urbanas representó 27.6 por ciento, en el caso de la población vulnerable por ingresos el porcentaje fue

de 7.6 por ciento lo que se traduce en 6.9 millones de personas que no presentaban carencias sociales pero cuyo ingreso es inferior a la línea de bienestar, los cambios respecto a las cifras estimadas en 2010 no representaron cambios significativos. La población no pobre y no vulnerable en las zonas urbanas se ha mantenido en niveles similares en este periodo (casi una cuarta parte de la población).

La situación de pobreza urbana está estrechamente relacionada con las condiciones de empleo. México es uno de los países de América Latina con más bajos niveles de desempleo abierto⁷. En un análisis sobre desempleo urbano realizado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) para los años 1990-2000, México exhibía tasas que fluctuaban entre 2.2 y 6.2%, en comparación con países como Brasil (tasas entre 4.3 y 7.6%) y Argentina (tasas entre 6.5 y 17.5%) (CEPAL 2000)

No obstante, a la comparación, con el resto de los países de América Latina, existe un factor explicativo de la pobreza urbana que tiene que ver con desajustes cualitativos y cuantitativos del mercado laboral, en donde el sector informal genera la gran mayoría de las nuevas ocupaciones, lo cual habla de un deterioro de la calidad del empleo urbano, lo cual combinado con un bajo nivel educativo en el individuo, es por ende un predictor de la pobreza (CEPAL 2000, 13).

7. Del desempleo a la pobreza urbana de la Región Sur Sureste

La Región Sur Sureste de México está integrada por las entidades federativas de Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz, y Yucatán. Abarca el

⁷ Representa a todas aquellas personas dentro de la fuerza laboral que no tienen empleo y que a pesar de estar disponibles para trabajar de inmediato no lo encuentran, aun cuando han tomado medidas concretas para buscar ya sea un empleo asalariado o un empleo independiente durante las cuatro últimas semanas del período de medición. Es importante recalcar que en el desempleo abierto existe la disposición plena de las personas para trabajar. (CEPAL, 2001)

25.6% del territorio nacional, exhibe una compleja y accidentada fisiografía conformada por las zonas serranas de la Sierra Madre del Sur, la Sierra de Chiapas y la Cordillera Centroamericana.

La población regional representa el 28% del total nacional, es en su mayoría más joven que la del resto del país. A excepción de Veracruz y Yucatán, la edad promedio se ubica entre 22 y 25 años, mientras que el promedio nacional es de 26. En la región habita la mayor parte de la población indígena del país (68%). La densidad de población es mayor (69 hab/km²) a la nacional (57) (SEDATU, 2014)

De acuerdo a la SEDATU (2014) la región tiene una baja participación en el PIB nacional (22%). Las actividades preponderantes en la región son el comercio, servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles, industria manufacturera y construcción, las cuales abarcan casi dos terceras partes del producto regional. La riqueza regional está concentrada en tres entidades (Veracruz, Tabasco y Campeche con casi 50% del producto).

Las ciudades de la región han presentado un crecimiento promedio poblacional en el periodo 2000-2010 de 1.8% superior al promedio Nacional que es de 1.6%.

Una parte importante proporción de la población regional habita en zonas rurales. En la RSS la población urbana asciende a 16.5 millones de personas, que representan el 52% de la población total de la región.

En el catálogo del Sistema Urbano Nacional (SUN, 2012), existen 17 zonas metropolitanas⁸ (Cuadro 1) en la RSS, siendo Puebla la más grande en cuanto a su población total con 2 728

⁸ Agrupación en una sola unidad de municipios completos que comparten una ciudad central y están altamente interrelacionados funcionalmente. También se consideran a los centros urbanos mayores a un millón de habitantes

790 habitantes, siguiendo Mérida, Yuc. con 973 046 habitantes y Veracruz con una población de 811 671. Así mismo, de las 384 ciudades del SUN en la región concurren 146 Centros urbanos.

Cuadro 1. Zonas metropolitanas de la Región Sur Sureste (Datos demográficos)

Número de registro en el Sistema Urbano Nacional 2010	Clave de la entidad federativa	Nombre de la entidad federativa	Numero de municipios	Nombre de la ciudad (zona metropolitana)	Tipo de ciudad	Población total 2010	Tasa promedio de crecimiento medio anual 2000-2010
34	21	Puebla	42	Puebla-Tla	1	2 728 790	2.0
55	31	Yucatán	5	Mérida	1	0	0.0
47	30	Veracruz de Ignacio de la Lla	5	Veracruz	1	0	0.0
41	27	Tabasco	2	Villahermc	1	755 425	2.8
10	07	Chiapas	3	Tuxtla Gut	1	684 156	3.3
37	23	Quintana Roo	2	Cancún	1	677 379	4.0
48	30	Veracruz de Ignacio de la Lla	7	Xalapa	1	0	0.0
32	20	Oaxaca	23	Oaxaca	1	607 963	3.2
49	30	Veracruz de Ignacio de la Lla	5	Poza Rica	1	0	0.0
50	30	Veracruz de Ignacio de la Lla	12	Orizaba	1	0	0.0
51	30	Veracruz de Ignacio de la Lla	6	Minatitlán	1	0	0.0
52	30	Veracruz de Ignacio de la Lla	3	Coatzacoal	1	0	0.0
53	30	Veracruz de Ignacio de la Lla	4	Córdoba	1	0	0.0
35	21	Puebla	2	Tehuacán	1	296 899	3.1
33	20	Oaxaca	3	Tehuantepe	1	161 337	1.0
59	21	Puebla	2	Teziutlán	1	122 500	2.3
54	30	Veracruz de Ignacio de la Lla	3	Acayucan	1	0	0.0

El conocimiento existente sobre las ciudades mexicanas, hasta cierto punto es parcial, puesto que muchos estudios se han enfocado a zonas como la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, o en las ciudades fronterizas con los Estados Unidos, en comparación con el resto de las áreas urbanas del país.

Existe un alto nivel de heterogeneidad territorial en los mercados laborales de México, con una expresión de distribución espacial en zonas productivas con cierto grado de especialización como lo son: la industria manufacturera, el turismo, el petróleo etc. (Márquez, 2015)

aunque no hayan rebasado su límite municipal y a los centros urbanos de las zonas metropolitanas transfronterizas mayores a 250 mil habitantes. (SUN,2012)

García y Sánchez (2012) en su investigación sobre la evolución de las tasas de desempleo a nivel de ciudad (32 ciudades) entre los años 2005 y 2010⁹ muestran una importante heterogeneidad en la evolución de las tasas en las ciudades del estudio. En donde, se identifican grupos de ciudades con trayectorias comunes: aquellas con un sector manufacturero importante y mayor formalización, presentan al inicio (2005) los niveles más altos de desempleo, lo que las conduce a trayectorias con desempleo abierto más elevado que otras ciudades, aunque no presenten los incrementos más vertiginosos en las tasas.

Del mismo estudio, sustrayendo de las 32 ciudades ¹⁰para los años 2006- 2009, a las ciudades del sur sureste mexicano, en el cuadro 2 puede observarse en primer plano, un incremento en la tasa desempleo alrededor de los 4 puntos porcentuales por ciudad. Por otro lado, es posible distinguir la heterogeneidad de las ciudades en la misma región, siendo las ciudades con menor desempleo general las ciudades con alto grado de especialización como lo son las zonas turísticas y petroleras, siendo: Acapulco, Cancún, Campeche y Mérida, de forma contraria las ciudades con mayor grado desempleo abierto son las ciudades de Puebla y Veracruz.

En lo que respecta a la comprensión de la pobreza urbana, ya se ha establecido anteriormente la dependencia al mercado laboral para la obtención de ingresos, no obstante, es posible comprenderla también a través del consumo como: vivienda, transporte, educación, telecomunicaciones y aprovisionamiento de servicios públicos etc. En este sentido, las acciones gubernamentales, juegan un papel determinante para que los servicios que ya existen se extiendan a las zonas marginadas o que se mejore la calidad en la prestación de los mismos.

⁹ Esta investigación de corte longitudinal se basa en el método de curvas de crecimiento que permite dar cuenta de la evolución del desempleo abierto y de la heterogeneidad que al respecto presentan las ciudades estudiadas.

Alberto Díaz (2006) en la publicación de CEPAL menciona que la pobreza urbana se relacionaba con las fallas en la cobertura de servicios públicos, porque los que existen para los hogares ricos de la localidad no llegan todavía a los hogares pobres. Por ello resulta fundamental, entender la relación entre pobreza urbana y gestión de las autoridades municipales, pues los gobiernos municipales son los responsables de la provisión de la mayor parte de los bienes y servicios públicos que importan para los ciudadanos urbanos pobres.

Cuadro 2. Tasa de desempleo urbano General ZM de la RSS

Tasa de Desempleo urbano General 2006 y 2009					
Ciudades de la RSS					
2006			2009		
Posición	Ciudad	Desempleo General	Posicion	Ciudad	Desempleo General
1	Acapulco	4.6	Acapulco	1	8.63
2	Cancun	5.76	Mérida	2	9.56
3	Campeche	7.23	Campeche	3	9.81
4	Mérida	7.66	Cancun	4	12.66
5	Oaxaca	9.77	Oaxaca	5	14.43
6	Tuxtla Gutierrez	12.05	Villahermosa	6	14.4
7	Villahermosa	12.29	Tuxtla Gutierrez	7	15.41
8	Puebla	15.46	Veracruz	8	17.59
9	Veracruz	15.78	Puebla	9	19.92
Fuente: Elaboración propia con datos de García & Sánchez 2009					
Estudio hecho para 32 ciudades de México, con base a la ENOE					

En el cuadro 3 es posible visualizar que para el 2010 la zona metropolitana de Poza Rica y Acapulco poseen la peor cobertura de servicios de agua potable con un porcentaje promedio 45.2 y 40.8. En lo referente a los servicios de drenaje los últimos lugares lo poseen Poza Rica con 26% y Mérida 18.1 % en promedio.

En el mismo sentido, un estudio hecho por Damián en el año 2000 (en Garza & Schteingart 2010) menciona que la ZM de Poza Rica es la peor ubicada en términos de bienestar seguida por Acapulco. No obstante, Acapulco no posee carencia por ingreso tan aguda como Poza Rica

o Tuxtla Gutiérrez, por lo que se debe sobre todo, a las malas condiciones de habitabilidad (relacionadas con los indicadores de NBI), que hacen que sea una de las localidades con peores estándares de satisfacción en términos de la calidad y del espacio de la vivienda (CCEV), además de presentar grandes carencias en los servicios de agua potable y drenaje (CS), en el manejo y disposición de la basura y en la disponibilidad de teléfono fijo (COTS). En términos de habitabilidad, compite por el peor lugar con Poza Rica.

Cuadro 3. Porcentaje de viviendas particulares de la RSS que dispone de servicios de agua, drenaje, telecomunicaciones etc.

Porcentaje de viviendas particulares en Zonas Metropolitanas del Sur Sureste Mexicano, que dispone de servicios: Agua, drenaje, telecomunicaciones etc.										
Número de registro en el SUN 2010	Clave de la Ent. Fed.	Nombre de la entidad federativa	Nombre de la ciudad (zona metropolitana)	Densidad Media Urbana	No Disponen de Agua Entubada	No disponen de drenaje	No disponen de refrigerador	Disponen de telefonía fija	Disponen de Internet	Disponen de telefonía celular
10	07	Chiapas	Tuxtla Gutiérrez	70	25.4	5.1	25.5	23.1	13.0	68.3
17	12	Guerrero	Acapulco	72	40.8	17.1	20.0	34.6	11.8	53.7
32	20	Oaxaca	Oaxaca	45	25.9	9.4	18.6	36.4	18.5	75.8
33	20	Oaxaca	Tehuantepec	47	25.4	9.2	19.7	34.2	17.4	73.2
34	29	Tlaxcala	Puebla-Tlaxcala	32	17.1	6.3	36.3	38.3	11.2	47.6
35	21	Puebla	Tehuacán	52	20.3	8.3	34.1	28.0	10.2	59.5
37	23	Quintana Roo	Cancún	80	16.8	3.1	18.8	28.9	25.2	82.4
41	27	Tabasco	Villahermosa	95	9.7	2.2	10.0	25.4	17.3	73.2
47	30	Veracruz de Ign	Veracruz	78	22.3	3.5	11.3	33.4	19.9	78.1
48	30	Veracruz de Ign	Xalapa	68	5.8	2.9	23.0	36.6	17.5	64.0
49	30	Veracruz de Ign	Poza Rica	55	45.2	26.0	21.0	30.3	13.8	55.0
50	30	Veracruz de Ign	Orizaba	60	13.3	10.6	36.8	27.9	12.7	51.6
51	30	Veracruz de Ign	Minatitlán	39	45.3	7.6	28.0	20.8	10.2	61.4
52	30	Veracruz de Ign	Coatzacoalcos	73	26.3	1.8	13.2	36.2	22.1	78.5
53	30	Veracruz de Ign	Córdoba	51	20.2	5.7	20.3	34.7	14.7	61.5
54	30	Veracruz de Ign	Acayucan	48	37.7	4.4	24.5	24.6	9.7	60.1
55	31	Yucatán	Mérida	37	11.0	18.1	14.8	20.5	12.1	78.2
59	21	Puebla	Teziutlán	46	5.3	14.3	46.3	20.9	8.3	52.9

Fuente: Elaboración propia, con la Base de datos SUN, 2010

En el mismo estudio, las ciudades mejor ubicadas dentro de la RSS, en lo que respecta a la calidad de los espacios de vivienda (CCEV), las zonas metropolitanas son Cancún, Veracruz, Mérida y Villahermosa.

Todo lo anterior demuestra, que no solo un buen aprovisionamiento de ingresos es suficiente para que la población tenga adecuadas condiciones de vida, ya que se requieren inversiones públicas, planeación territorial y programas de desarrollo económico ligadas a las condiciones laborales.

8. Conclusiones

El estudio de la pobreza y los mercados urbanos son temas que han ido cobrando importancia significativa, en las últimas décadas, sobre todo por la marcada tendencia de migración hacia estas zonas.

Los hallazgos en este primer avance documental para conocer los rasgos socioeconómicos de las zonas metropolitanas de la Región Sur Sureste, que inciden en los niveles de pobreza y desempleo de México, muestran que existen marcadas carencias en el aprovisionamiento en términos de calidad y espacio de vivienda comparándolas con algunas ciudades de la misma región. Por tanto, existe una fuerte heterogeneidad en las ciudades del sur sureste mexicano, que habla de los marcados niveles de desigualdad para las ciudades de una misma región, hasta para ciudades de importancia económica como Poza Rica y Acapulco.

Este primer avance de investigación, permitió conocer las principales aportaciones en materia de desempleo y pobreza en las ciudades de México, identificar las características generales de la región y las futuras necesidades de información estadística como son la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, Encuesta Nacional de Ingreso, Gasto de los Hogares, Censos de Población y vivienda, que permitirán identificar por zona metropolitana de la RSS los criterios para el estudio de la pobreza y desempleo que llevaran a término la presente investigación.

REFERENCIAS

Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (2000), *Panorama Social de América Latina*, Santiago de Chile

CONEVAL (2010) *Evolución de los determinantes de la pobreza de las principales ciudades de México 1990-2010*. México. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.

CONEVAL (2012) *La pobreza urbana y de las zonas metropolitanas de México*, México. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.

COPLAMAR, (1982) *Geografía de la Marginación, necesidades esenciales en México, situación actual y perspectivas al año 2000*, Edit. Siglo XXI, México

Díaz, A. (2006) Pobreza y precariedad urbana en México: Un enfoque Municipal, CEPAL

García, B. & Sánchez, L. (2012), *Trayectorias de Desempleo Urbano en México*, Revista Latinoamericana de Población, Vol. 6 Num. 10, pp 5-30

Garza, G. & Schteingart, M. 2010, *Los grandes problemas de México, Desarrollo urbano y regional*, Colegio de México, México.

Hirsch, W. (1973), *Urban Economic Analysis*, Nueva York, McGraw-Hill.

Hoffman, S. & Averett, S. (2010), *Boston*, Addison-Wesley.

Instituto Nacional de estadística y Geografía (INEGI) (2010) *Censo de Población y Vivienda 2010*. México

Lezama, J.L. (2013), *Ciudad y teoría social en el periodo global*. México, El Colegio de México.

Márquez, C. (2015) *Determinantes del desempleo en las urbes mexicanas, continuidades y rupturas en periodo de crisis*, SCIELO.

Medina, S. & Veloz, J. (2012) *“Planes Integrales de Movilidad”* Embajada Británica en México/Centro Eure, México.

Robles, M., (2008) *Principales aportaciones teóricas sobre la pobreza*, en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, EUMED

ONU-Hábitat (2011) *“Estado de las ciudades en el Mundo 2010/2011.Reducir la Brecha Urbana”*, Londres ONU Hábitat.

SEDATU, (2014) *Programa Regional de Desarrollo del Sur Sureste 2014-2018*, Secretaria de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano, México.

Sen, A, (1981) *Sobre conceptos y medidas de pobreza*, Revista de Comercio Exterior, Vol. 42 Num 4, México.

Sen A. (1992) *Nuevo Examen de la Desigualdad*, Editorial Alianza

SUN (2012) *Catalogo del Sistema Urbano Nacional 2010*, México.